

Se asegura que el bajo de esta construcción se había levantando en el siglo XIV, centuria en la que la economía avilesina experimentó gran auge económico. Atendiendo al diseño que presentan sus vanos, algunos autores comentan que el piso alto quizá sea posterior. Como apunta Raquel Alonso tiene un sabor casi toscano, es decir renacentista, frente al estilo gótico que ofrecen los arcos apuntados de la planta terrena. En ella se ubicaría el negocio de un mercader, propietario que, se supone, utilizaría la superior para el alojamiento de su familia. Posiblemente las ménsulas que aparecen a media altura en la fachada principal, hayan servido inicialmente como apoyo para la instalación de un voladizo de madera y tela que sirviera de cobijo para las actividades comerciales.

De la construcción levantada a finales del Medioevo solamente se conserva la fachada, habiendo sido reformado el interior en el siglo XIX. Este edificio, que también se conoce como Casa de las Baragañas, ha sido acondicionado para que sirva como sede del Archivo Histórico Municipal de Avilés.

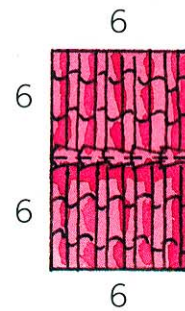
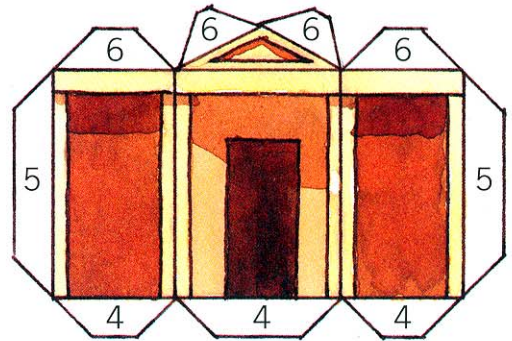
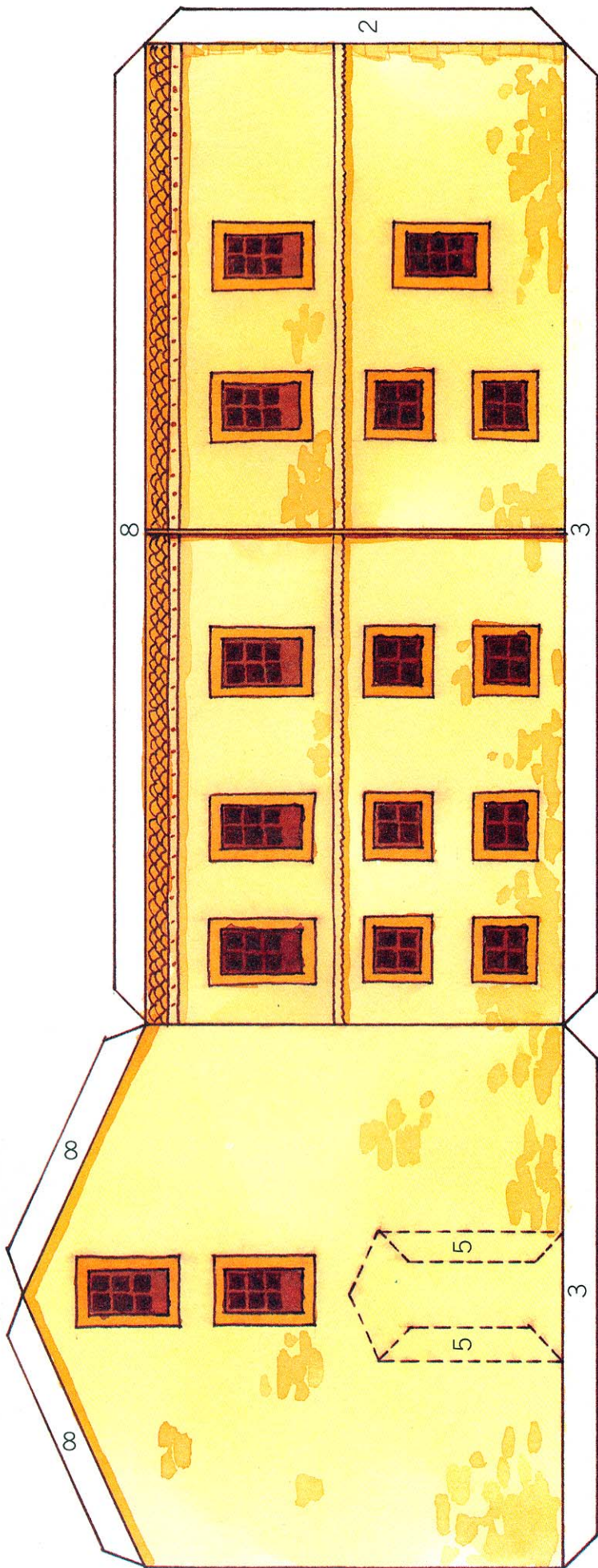
cajAstur



Casa de Valdecarzana



*Arte
por
concejos
Avilés*

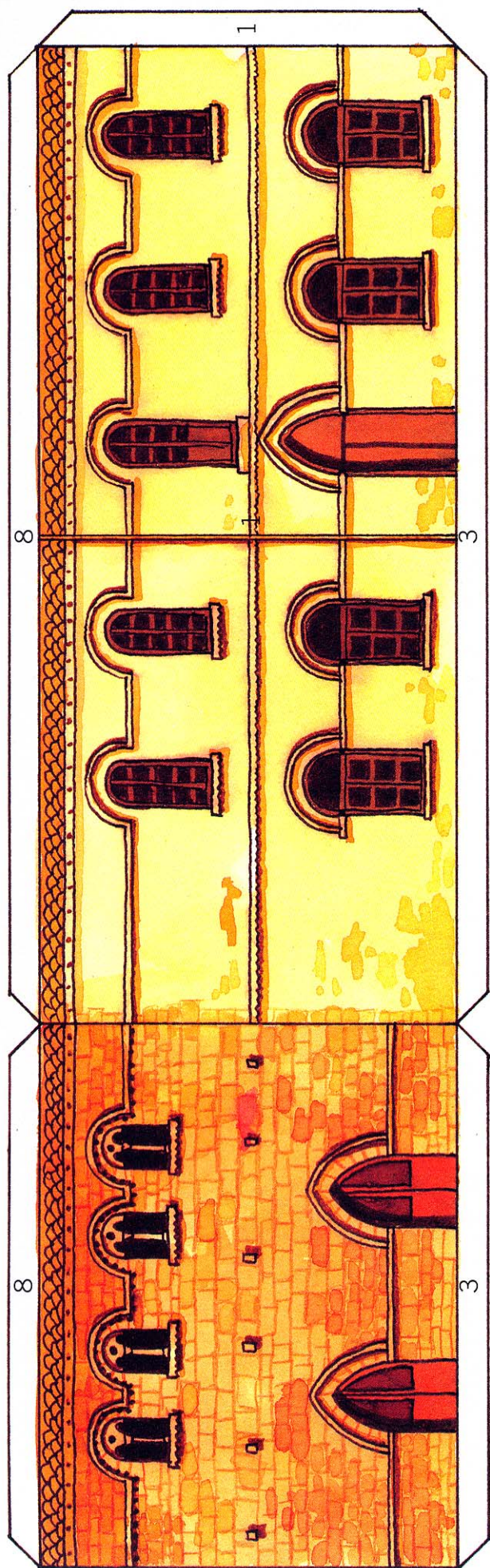


Casa de Valdecarzana

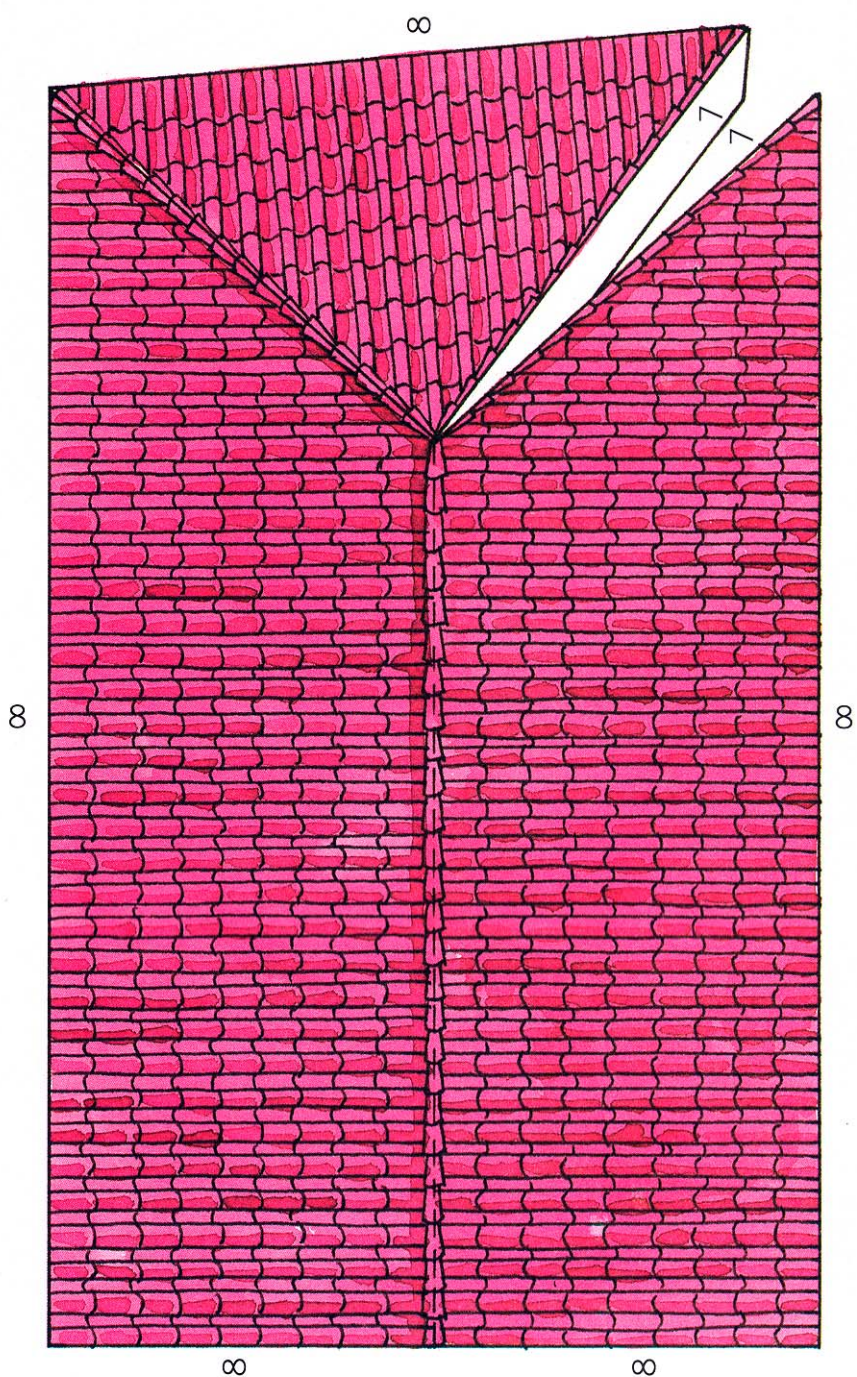


lámina 2

cajAstur 



2



Casa de Valdecarzana



Arte
por
concejos
Avilés